# Civil Guard Barracks Designed by Women Architects. A Review of their Contributions over the Last Fifty Years

The barracks of the Civil Guard are a heterogeneous group of hybrid architectures, where work and residential spaces converge. Their typological formalisation by the institution did not take place in a decisive and continuous manner until the Second Republic. In this process, which continues to the present day, a large and largely unknown group of architects, military engineers and quantity surveyors took part, with a reduced presence of women architects. Despite this smaller number, their participation is also worthy of note, as over the last fifty years they have also contributed to the evolution and modernisation of the barracks houses as a unique military typology in our country. For this reason, this article focuses on a series of women architects, their projects and their contributions, in accordance with each historical period and with the information provided by them.

Keywords: Gender, Barracks, Collective Housing, Contemporary Architecture, Military Architecture

Las casas cuartel de la Guardia Civil conforman un heterogéneo conjunto de arquitecturas híbridas, en donde confluyen espacios laborales y residenciales. Su formalización tipológica por parte de la Institución no se efectuaría de manera decidida y continuada hasta la Segunda República. En ese proceso, que continúa hasta la actualidad, ha participado un nutrido y, en gran medida desconocido, grupo de arquitectos, ingenieros militares y aparejadores, con una presencia reducida de arquitectas. A pesar de esa menor cuantía, su participación también es digna de ser reseñable, ya que en estos últimos cincuenta años también han contribuido a la evolución y modernización de las casas cuartel como tipología militar única en nuestro país. Por este motivo, en este artículo se pone el foco en una serie de arquitectas, en sus proyectos y en sus aportaciones, acorde con cada periodo histórico y con la propia información facilitada por ellas.

Palabras clave: Género, Casa Cuartel, Vivienda Colectiva, Arquitectura Contemporánea, Arquitectura Militar

Daniel Pinzón-Ayala

# Los acuartelamientos de la Guardia Civil proyectados por arquitectas

Revisión de sus contribuciones en los últimos cincuenta años DOI: 10.20868/cn.2022.4989

#### Introducción

a falta de visibilidad de la labor profesio-⊿nal de la mujer es transversal en nuestra sociedad y afecta a la gran mayoría de los ámbitos laborales y de los organismos en los que se desarrolla, ya sean públicos o privados. Así ocurre también en el mundo de la arquitectura. Los estudios realizados en estos últimos años están tratando de revertir esta situación (Pérez-Moreno 2021), bien rescatando a algunas arquitectas destacadas, ya sea a nivel nacional o internacional, que, por el hecho de ser mujeres o de haber estado eclipsadas por el arquitecto con el que colaboraron, nunca han tenido el espacio que merecían en los libros de historia (Muxí 2005, Espegel 2013, Agudo y Sánchez de Madariaga 2013); bien recuperando referentes femeninos para completar la historiografía arquitectónica española con proyectos de investigación que se apoyan en la gran oportunidad que ofrecen las redes sociales (MAGA 2012, MoMoWo 2018, MuWo 2019-2021). Con todo, sin lugar a duda, es una tarea en la que queda mucho por hacer y mucho esfuerzo por reunir, como así se pone de manifiesto en lo que corresponde a las casas cuartel, sobre las que nunca se ha efectuado un estudio monográfico acerca de las arquitectas que han trabajado para este organismo.1

En el caso concreto de la Guardia Civil, la mujer no se incorporará a su organigrama militar hasta el Real Decreto-ley 1/1988, de 22 de febrero (Moreno y Gil 2018), aunque ya estaban presentes mediante la labor de las matronas, profesionales heredadas del absorbido Cuerpo de Carabineros (Núñez 2017).<sup>2</sup> En cualquier caso, la presencia de mujeres sí era un hecho en la Guardia Civil, pero como parte de esa población civil que

residía en las casas cuartel: principalmente como esposas e hijas. Esta convivencia en un edificio militar es la gran apuesta de la Guardia Civil con sus casas cuartel, de modo que, ya desde un principio, provocó la creación de una serie de normativas para tratar de asegurar una correcta convivencia. Esta reglamentación, como era de esperar, estaba muy condicionada por esa visión patriarcal y de superioridad que se ejercía sobre las mujeres en todos los ámbitos -qué decir en el militar- hasta tal punto que, por la circular de 22 de diciembre de 1855, se autorizó a determinados jefes a «despedir de la casa-cuartel a las mujeres de los Guardias que sean de carácter díscolo y promuevan escándalos» (Inspección General de la Guardia Civil 1855: 148).

Aunque era arriesgada la apuesta de la Guardia Civil con su acuartelamiento y, a pesar de la falta de apoyo económico específico y crónico, el Cuerpo siempre trató a lo largo de su historia de mantener intacta su forma de acuartelar a los militares y a sus familias. Pero no será hasta el siglo XX v, especialmente, a partir de la Segunda República cuando esos acuartelamientos se puedan construir de nueva planta. Desde entonces, ha sido constante la conformación de un parque de acuartelamientos estatal, en el que han contribuido un número muy importante de arquitectos, ingenieros y aparejadores, mayoritariamente varones, muchos de los cuales siguen en el anonimato (Pinzón-Ayala 2014, Caballero y Viva 2020, Pinzón-Ayala 2021). Si a este colectivo le aplicamos el género como categoría de análisis histórico (Díez 2015), podremos sacar a la luz la apor-

Doctor. Arquitecto.
Docente Colaborador
Externo, Dpto. de
Historia, Teoría
y Composición
Arquitectónicas,
Universidad de
Sevilla.

tación específica de una serie de arquitectas que actuaron tanto de manera individual como formando equipo con otros colegas varones. El objetivo es poner en valor estas propuestas que, aunque efectuadas en un número mucho menor que el de sus compañeros masculinos, también contribuyeron a la paulatina y progresiva modernización de las casas cuartel: «mirar, ahora, hacia lo que ciertas mujeres del pasado lograron no es simple nostalgia retrógrada, ni radical feminismo reivindicativo, sino una verdadera necesidad histórica de búsqueda de otros modelos que sirvan para otorgar mayor dignidad a cualquier ser humano» (Espegel 2013: 18).

### Las casas cuartel desde la promoción estatal

El punto de partida de la estatalización de las casas cuartel de la Guardia Civil se inicia durante la Segunda República, con el concurso convocado por la Orden de 3 de julio de 1931, por el que se incorporaron los arquitectos José M.ª de la Vega Samper y Enrique García-Ormaechea Casanovas. En 1935, ante el incremento del volumen de trabajo, se convocó un nuevo concurso para sumar tres arquitectos más: Javier Barroso Sánchez-Guerra, Ángel de la Morena Suárez y Pedro Sánchez Sepúlveda.3 La proximidad en el tiempo del golpe de estado y de la posterior guerra apenas dio oportunidad a este quinteto de iniciar algunos expedientes de obras. En 1945 se amplió la plantilla de técnicos, de modo que se incorporaron cuatro arquitectos más, esta vez por designación directa: Eduardo Baselga Neyra, Manuel Sainz de Vicuña García-Prieto, Tomás Machado y Méndez-Fernández de Lugo y Eduardo Laforet Altolaguirre.4 La novedad era que, a partir de entonces, el territorio español se dividiría en secciones de las que se harían únicos responsables, adjudicando una a cada arquitecto. Los técnicos que componían este grupo tuvieron una actividad desigual y, con los años, también comenzaron a sufrir bajas. Así, Sánchez Sepúlveda y De la Morena Suárez fueron sustituidos por Eusebio Calonje Francés (1949) y Felipe García-Escudero Torroba (1956), respectivamente; De la Vega Samper consumó a mediados de los cuarenta su abandono ya anunciado tras la Guerra Civil y, además, se produjeron colaboraciones

puntuales como la de Alejandro Blond González en Ceuta y norte de África (1951) y Javier Zuazo Bengoa en las islas Canarias (1960).

La labor de estos arquitectos fue evolucionando en una serie de etapas. La primera de ellas se caracterizó por el empleo de unos modelos tipo homogéneos para todo el país. Los denominados como modelos nacionales (Pinzón-Ayala, 2014) eran unos proyectos «perfectamente estudiados y de rápida adaptación» (Boletín Oficial de la Guardia Civil 1941: 649) y subvencionados por el Instituto Nacional de la Vivienda (INV), lo que obligaba a ajustarse a su normativa residencial: aplicando sus categorías y superficies. La mejora habitacional con respecto a las propuestas previas era muy importante -sobre todo con aquellos acuartelamientos que se conformaban a partir del alquiler de inmuebles-, pero limitaba enormemente la posibilidad de ensayar con nuevas propuestas o alternativas que pudieran reflejar mejor la realidad social de los miembros de la Guardia Civil. Estos modelos de posguerra se caracterizaban por la organización de su edificio principal con una planta en forma de U, lo que permitía enmarcar un patio interior y otorgarle simetría al conjunto. Dos de sus esquinas se remataban con tambores o garitas de vigilancia, enfatizando así el carácter defensivo del complejo.

Entre 1954 y 1955, con la aprobación de la Ley de Viviendas de Renta Limitada y su reglamento, los arquitectos comenzaron a superar los modelos tipo establecidos, para apostar por los suyos propios: los denominados *modelos sectoriales* (Pinzón-Ayala, 2014). Este cambio provocará una gran heterogeneidad en el parque inmobiliario de la Guardia Civil, con unas propuestas que comenzaron a dar más peso a la parte residencial para, en cambio, difuminar poco a poco los elementos más militarizantes.

# La primera arquitecta de la Guardia Civil: la búsqueda de otros espacios colectivos

El siguiente paso en esa evolución experimentada por la casa cuartel se produjo a partir de 1969. Cambios en las posibilidades presupuestarias del Ministerio de la Gobernación—en plena etapa de resurgimiento económico— y en el propio organigrama técnico de la Guardia Civil

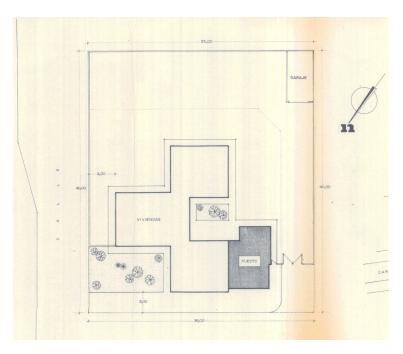


Figura 1. Detalle de Plano Situación de un provecto de una casa cuartel de la Guardia Civil. Autor: Teresa Dominguez Alonso, 1970. Fuente: Archivo de la Secretaría General de Agenda Urbana y Vivienda del Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana (AMITMA). Cód. Referencia: ES.28079. ACMVI// BA-9949-RL.

-como la llegada del teniente coronel del Cuerpo de Ingenieros de Armamento y Construcción (CIAC), Joaquín Rodríguez Monteverde- favorecieron un incremento de la inversión y, por ende, requirió de la incorporación de un mayor número de arquitectos, así como de ingenieros del CIAC.

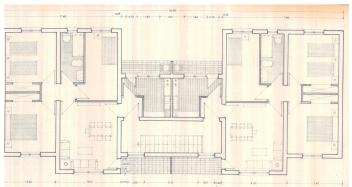
De entre los arquitectos que comenzaron su andadura con la década de los setenta, se produjo la gran novedad de contar con la primera arquitecta del Cuerpo: Teresa Domínguez Alonso. Ella se sumó, junto a otros arquitectos como Manuel de Lorenzo Jiménez, Doroteo Sanguino Muñoz, Eduardo Beotas Lalaguna, Luis Álvarez de Cienfuegos López del Hierro, Juan Carlos Mallorquí del Corral, José Ignacio Baselga García-Escudero o Juan José Barroso Ladrón de Guevara, a una nómina cada vez más creciente de técnicos. Los arquitectos de esta época coinciden en señalar la mejora considerable que supusieron sus propuestas para las condiciones laborales y habitacionales de un número importante de guardias civiles y de familias, a pesar de las limitaciones que experimentaron para desarrollarlas. Los pabellones comenzarán a ampliar ese programa básico de tres dormitorios, salón-comedor, cocina, aseo y despensa, independizando aún más la cocina del estar-comedor e introduciendo otros elementos como tendederos, lavaderos o balcones. Los espacios públicos también tendrán diferentes tratamientos, detectándose

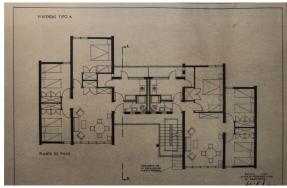
algunos proyectos con zonas reservadas para juegos de niños. Todo esto se formalizará en nuevos tipos residenciales, que acabarán asumiendo el protagonismo en la imagen de estas nuevas casas cuartel, superando así progresivamente los elementos de carácter militar que se pudieran asociar a estos complejos.

Teresa Domínguez Alonso fue nombrada «arquitecto del 11º Sector», que implicaba a las provincias de Badajoz (Sanz y Vivas 2020), Cáceres, Ciudad Real y Toledo. Posteriormente ampliaría su campo de acción a Cuenca, Zaragoza y Navarra (Pinzón-Ayala, 2016). Titulada en 1968 y colegiada en Madrid al año siguiente, forma parte del primer grupo de arquitectas tituladas en España (Bosch 2020). Su labor osciló entre su estudio privado, la colaboración para el Ministerio de Educación con la construcción de diversos colegios y su labor en el ayuntamiento de Illescas (Toledo) como arquitecta municipal.

Su producción vinculada a Guardia Civil superó los setenta acuartelamientos, colaborando además en la ejecución de las obras asignadas a su marido, Juan Carlos Mallorquí del Corral, que se adscribió como arquitecto del Cuerpo en 1972, gracias a la presencia previa de Teresa Domínguez Alonso. Sus proyectos, encuadrados en los modelos sectoriales, plantean, como metodología común, su conformación mediante la yuxtaposición de módulos de diferentes tamaños que pueden albergar tanto las dependencias oficiales como los pabellones, con los que consigue conformar conjuntos de mayor complejidad, tanto en planta como en alzado (figura 1).

Esta manera de ir configurando sus edificaciones recuerda a la metodología de Miguel Fisac con su propuesta de casas en cadena (figura 2) -ganadora del concurso de viviendas económicas convocado por el COAM en 1950-, más que por la prefabricación, por la facilidad constructiva y el abaratamiento de costes que suponía (Fernández-Isla 1997: 158-159).5 La tensión volumétrica y estética -incrementada con un uso muy intencionado del ladrillo cara vistapermitirá a Teresa Domínguez Alonso ofrecer soluciones menos compactas y racionales, al contrario de lo que planteaban muchos de sus compañeros con edificaciones más monolíticas y sobrias.





Además, estas plantas quebradas permitirán una mayor adaptabilidad a las diferentes parcelas, además de un tratamiento más irregular y variado de los espacios libres. Si bien ya se había renunciado en la gran mayoría de las nuevas propuestas al patio central que tanto había caracterizado a los modelos de posguerra, los proyectos de Teresa Domínguez Alonso permitirán delimitar sub-espacios dentro de la parcela, facilitando su diferenciación de uso o tratamiento, tan necesario en unos complejos con tal alta diversidad de necesidades y requerimientos, ya sea para las labores militares como para las de carácter civil.

Con respecto a las viviendas, la obligación de ceñirse a una normativa no permitía muchas innovaciones, aunque programas conseguían incorporar nuevos espacios como lavaderos o balcones y mejorar en la calidad constructiva de sus materiales. La propia propuesta modulada de la arquitecta también le permitirá en algunos modelos ofrecer otras cualidades a los pabellones, como el protegerse o ganar determinadas orientaciones y vistas gracias a los avances y retranqueos de las fachadas.

## Otras arquitectas: una mirada a la arquitectura internacional

A principios de los ochenta y, especialmente con la llegada de Luis Roldán Ibáñez a la dirección general de la Guardia Civil en 1986, se efectuarán importantes cambios. Por un lado, se producirá un nuevo repunte presupuestario -amparado en la corrupta gestión de su director general- que conllevará la construcción de importantes acuartelamientos -como el de Almería, la Travessera y Sant Pau en Barcelona, Melilla, Oviedo, Teruel o las comandancias situadas fuera de capitales, como las de Sant Andreu de la Barca (Barcelona) o Tres Cantos (Madrid)-; por otro, se requerirá una mayor contratación de técnicos, llegando a superar la centena de arquitectos vinculados con la Guardia Civil. De este modo, las prácticas anteriores se pusieron definitivamente en crisis: los modelos, como metodología proyectual, prácticamente desaparecen y el vínculo con los arquitectos históricos se perderá, así como la idea de los sectores territoriales, de modo que cualquier técnico podía actuar en cualquier punto del país.

En esa nueva nómina de arquitectos también se contará con algunas arquitectas. De entre ellas destacó Cristina Saavedra Mira, de la que hemos documentado, al menos, siete proyectos entre 1985 y 1989. Las propuestas barajan diferentes tipos arquitectónicos y formas de abordar el programa de la casa cuartel, llegando a configurar un modelo de referencia que repetirá en las localidades de Campo de Criptana y Villanueva de San Carlos (Ciudad Real): una edificación en zigzag que permite crear espacios libres diferenciados, uno más público y otro más privado, separados del exterior con

Figura 2. Comparativa de plantas. Izq.: Planta 1ª y 2ª Tipo Viviendas de un provecto de una casa cuartel de la Guardia Civil. Autor: Teresa Domínguez Alonso, 1970. Fuente: AMITMA. Cód. Referencia: ES.28079. ACMVI//CC-9953-RL. Dcha.: Planta tipo. Autor: Miguel Fisac, 1956 (Sánchez 2009: 173).

Figura 3. Imagen exterior de la casa cuartel de la Guardia Civil de Los Alcores en Mairena del Alcor (Sevilla). Autor: Daniel Pinzón-Ayala, 2021.



una característica arcada. Su arquitectura muestra una clara sintonía con el lenguaje posmodernista del momento, como así ejemplifican su pronunciada geometría, los grandes huecos en fachada de doble altura o la aparición de frontones rompiendo la línea de cornisa. Sus cerrajerías en equis y carpinterías metálicas entre guías identificarán estos proyectos con su autora y mostrarán, junto con otros elementos como los porches en planta baja, esa combinación entre arquitectura tradicional y contemporánea en la que oscilarán sus propuestas.

En este mismo periodo de los ochenta hemos podido documentar proyectos también a cargo de las arquitectas Carmen Munilla Calvo y Julia Capa Sanz. La primera de ellas efectuó tres proyectos en la provincia de Granada, pero será el realizado en Alquife (Granada), al igual que con el único proyecto documentado de Capa Sanz en El Barraco (Ávila), en donde de nuevo veamos un mayor compromiso por tratar de incorporar elementos vinculados a la arquitectura posmoderna de fuerte influencia en aquellos años, como era la procedente de Italia.<sup>6</sup> Además, en ambos

casos, la conformación en planta remite a ese esquema en U de los modelos nacionales, a pesar de que era un planteamiento que los mandos técnicos de la Guardia Civil rechazaban, ya que preferían una imagen que se desligara por completo de soluciones anteriores.<sup>7</sup>

Ya a principios de los noventa encontramos el único proyecto que Pilar Rodríguez-Monteverde Cantarell efectuó para la Guardia Civil con la casa cuartel en Torà (Lleida).8 Esta propuesta resulta de interés por la separación de los dos usos principales -dependencias oficiales y pabellones- en dos edificios independientes, una de las tendencias más aceptadas en la actualidad a la hora de plantear la organización de las casas cuartel. Además, la solución de las viviendas adosadas y en hilera también será una muestra de esa superación de las normativas hasta entonces impuestas y que permitirán ensayar e indagar con otros tipos habitacionales.

# La normalización de la presencia de arquitectas en la Guardia Civil: la casa cuartel como icono

Tras la convulsa salida de Roldán de la dirección general de la Guardia



Figura 4. Dibujo de alzado y planta de la casa cuartel de la Guardia Civil de El Barraco (Ávila). Fuente: Julia Capa Sanz.





Civil, se efectuará una reorganización que también afectará al servicio técnico de acuartelamiento. La falta de técnicos propios que ya se demandaba tiempo atrás (Dirección General de la Guardia Civil 1988: 142), se fue supliendo con la incorporación de más arquitectos, ingenieros del Cuerpo de Ingenieros Politécnicos (CIP) del Ejército de Tierra y con aparejadores. Se da la particularidad de que una de las primeras incorporaciones, la de la arquitecta Mercedes Fraga Bárbara (Boletín Oficial del Estado 1996: 5278), acabará asumiendo la jefatura técnica hasta la actualidad. Con los años, se producirá la llegada de otras arquitectas que se encargarán del control mayoritario de las áreas.9

Con la consolidación de un equipo estable en el Servicio de Acuartelamiento, el modus operandi con los provectos de casas cuartel se basó en la contratación de arquitectos externos mediante procesos selectivos bajo concurso público. Esto redujo las colaboraciones a números limitados de proyectos, lo que desterró definitivamente aquella idea de los modelos tipo, para, en cambio, ofrecer soluciones personalizadas acordes con la idea de arquitectura de quien las proyectara. Así, el siglo XXI permitirá consolidar una casa cuartel que se caracterizará por una tendencia hacia la división de sus dos usos principales en edificios independientes, tanto espacial como volumétricamente, aunque sin renunciar a soluciones compactas en donde la casa cuartel se sigue entendiendo como un único complejo. En cambio, este proceso se hizo en paralelo con la obtención de parcelas cada vez más reducidas y periféricas, con las consecuencias que ello conlleva de reducción de oferta de pabellones y, sobre todo, de espacios libres comunitarios.

La casa cuartel como arquitectura de reconocido interés

La crisis económica iniciada en 2007 será, en contra de lo esperado, una nueva etapa de construcción intensiva de casas cuartel gracias al Plan E. El apoyo económico a proyectos que llevaban años esperando financiación permitió una renovación del parque de acuartelamientos, la única de cierto calado efectuada en este siglo hasta el momento. La gran novedad de estos proyectos residió en la repercusión que obtuvieron en medios especializados en arquitectura. Se puede decir que casi por primera vez las casas cuartel se hacían un hueco en medios de difusión y se convertían en aspirantes a ser premiadas, recibiendo así un foco de atención que siempre le había sido esquivo.

De entre esos proyectos, algunos de los realizados por arquitectas merecieron su toma en consideración para ser publicadas. Uno de ellos fue el de la casa cuartel de Yeste (Albacete) del estudio Arkittec, conformado por Maite González Fernández y Diego Martínez Montejano (2009).<sup>10</sup> En este caso se apostó también por un complejo compacto con el que se pretendía conseguir «un edificio con carácter unitario, de masa, que pesa y pertenece a la tierra de la cual emerge» (González y Martínez 2009: 2). A pesar de que la parcela ofrecía muchas peculiaridades -periférica, en pendiente y a los pies de un montículo rocoso que reduce el espacio disponible-, se consiguen crear dos piezas aparentemente muy similares y conectadas por una plaza en el acceso. A partir de aquí una calle interior da paso a los cuatro pabellones que se configuran alrededor de pequeños patios privados (Ref. web 1).

Estos dos mismos arquitectos han consolidado una línea de proyectos en torno a las casas cuartel con otras inter-

Figura 5. Izq.: Imagen exterior de la casa cuartel de la Guardia Civil de Yeste (Albacete). Autor: Emilio Fernández, 2011. Dcha.: Planta de cubierta. Autores: Arkittec, 2009.



Figura 6. Imagen exterior de la casa cuartel de la Guardia Civil de Aracena (Huelva). Autor: Emilio Fernández, 2011.

venciones,<sup>11</sup> como la que plantearon en 2007 para la localidad de Aracena (Huelva), en la que destaca una gran pieza de estética metálica, rodeada de un foso –resto de una intervención previa– y conectada a la cota de calle por un puente-galería que comunica directamente con las dependencias oficiales. Los pabellones, siguiendo lo ya propuesto en Yeste, se desarrollan en un borde de la parcela produciendo todo un entramado en torno a múltiples patios interiores (Ref. web 2).

Otro ejemplo pertenece a la casa cuartel de Oropesa del Mar / Orpesa (Castelló / Castellón) del Estudio Espegel-Fisac (figura 7),12 compuesto por Carmen Espegel Alonso v Concha Fisac de Ron (2011). Se optó por una edificación compacta que contrasta con el antiguo acuartelamiento, un modelo sectorial de Javier Barroso Sánchez-Guerra, que estaba situado en la misma parcela y que planteaba una estrategia totalmente diferente con un patio central como elemento estructurante. En este caso, la nueva casa cuartel ofrece un espacio delantero de acceso en donde se sitúan las dependencias oficiales en una pieza de dos plantas. Los pabellones, en

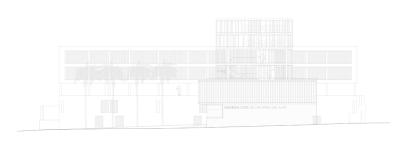
cambio, se configuran en un gran bloque fraccionado en franjas de diferentes alturas y con diversidad de tipos residenciales, acorde con la realidad familiar de la España del siglo XXI: dúplex para familias y apartamentos para solteros, que se separan por una planta intermedia libre que parece querer rescatar ese patio desaparecido. En este caso, el núcleo de comunicaciones verticales asume el carácter representativo del complejo, lo que se refuerza con la solución de celosías de GRC (Espegel y Fisac de Ron 2013).

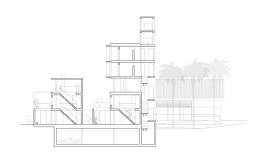
La consolidación de la casa cuartel como arquitectura del siglo XXI

Otras arquitectas, bien de manera individual o en equipo con colegas varones, también se han acercado a la realización de un proyecto puntual de casa cuartel. Se caracterizan por reformular esa relación entre los dos usos principales -dependencias oficiales y pabellones-, reevaluando los espacios libres comunitarios y privados y apostando por enfatizar el carácter representativo de estos complejos. En todos los casos se proponen soluciones que preponderan la adecuación al lugar, tanto por materiales como por orientación, incorporando así las preocupaciones actuales en cuanto a sostenibilidad v medio ambiente.

La casa cuartel de La Gineta (Albacete), firmada por Irene Trujillo Félix, Jörg Hollerbuhl e Inés Martínez Martínez (2007-2008), <sup>13</sup> pertenecientes por entonces al grupo Ingenor, es un caso de implantación en periferia a la que se ven desterrados muchos de los nuevos acuartelamientos. En este caso, se trata de sacar el máximo partido a las características del solar en cuanto a forma y orientación. Para ello se opta por organizar

Figura 7. Izq.: Alzado principal. Dcha.: Sección. Autoras: Espegel-Fisac Arquitectos, 2011.









el conjunto a base de bandas paralelas con las que se consigue modular todo el programa, llevando esta lógica incluso a la organización interna de los cuatro pabellones. De la ubicación y desplazamiento de los bloques se obtiene una clara definición de recorridos peatonales y vehiculares, pero también de diversos espacios libres: como la destinada para el aparcamiento bajo la pieza residencial o las zonas verdes con vocación de uso colectivo. El tratamiento de los huecos para cuestiones de soleamiento permite establecer el diálogo entre los dos edificios como componentes de un mismo complejo.

Por otro lado, la casa cuartel de Villablino (León), de Francisco Javier Sáenz Guerra y Soledad Rodríguez Lozano (2010-2011), sustituyó a un acuartelamiento de los años cincuenta del arquitecto adscrito a la Guardia Civil, Felipe García-Escudero Torroba. La nueva propuesta se basa en tres bloques paralelos que permiten generar un patio central alargado. Las duras condiciones climáticas de la zona se reflejan en el uso de determinados materiales, como el ladrillo visto negro clínker o las cubiertas de lajas de pizarra gris oscuro. Como contraste, al sur destacan las lamas y celosías en color aguamarina -verticales para las dependencias oficiales, horizontales y correderas para los veinte pabellones-, al norte el color mostaza de las jambas y persianas de unos huecos que con su ubicación tratan de aportar dinamismo a unos frentes más opacos. De este modo se consigue un conjunto de gran atractivo visual que conecta con las soluciones

habitacionales más actuales.

En tercer lugar, la casa cuartel de Malpartida de Plasencia (Cáceres) de MUDA Arquitectos, conformado por Federico Rodríguez Cerro y María José Selgas Cáceres (2011), plantea dos soluciones diferentes para cada uso. Ubicada en el borde sur de la localidad, en una zona de reciente urbanización, la casa cuartel acaba incidiendo en el carácter de representatividad del conjunto, cuestión que es asumida por la pieza de las dependencias oficiales como un gran paralelepípedo que apunta hacia el sur en un gesto de gran potencia formal y visual. Los pabellones, en cambio, se resuelven de manera homogénea y seriada, planteando dos tipos de vivienda en dúplex que, de manera alterna, se implanten en la parte norte de la parcela (Ref. web 3).

Por último, es importante destacar la

Figura 8. Izq.: Zona de acceso a la casa cuartel de la Guardia Civil de La Gineta (Albacete). Autor: David Blázquez, 2010. Dcha.: Plano de Situación. Autores: Irene Trujillo, Jörg Hollerbuhl, Inés Martínez Martínez. Ingenor, 2007.

Figura 9. Imagen exterior de la casa cuartel de la Guardia Civil de Villablino (León). Autores: Francisco Javier Sáenz Guerra y Soledad Rodríguez Lozano, 2011.



Figura 10. Fachada exterior del conjunto de la casa cuartel de Malpartida de Plasencia (Cáceres). Autor: Juan Carlos Quindós de la Fuente, 2011.



necesaria actuación de reforma y mantenimiento que exige un parque de acuartelamientos de tal envergadura. Si bien en muchos casos se resuelven con actuaciones puntuales (mejora de cubiertas, sustitución de carpinterías, renovación de instalaciones, etc.), en otros esa actuación debe ser de mayor calado, ya que los requerimientos de actualización y adaptación a las demandas actuales así lo exigen. En este caso, destacamos la intervención efectuada, en una primera fase (2015-2018), en la casa cuartel de Ferrol (A Coruña). El complejo, ya planteado antes de la Guerra Civil por Ángel de la Morena Suárez, llegó hasta fechas recientes con un grado muy bajo de intervenciones y mejora, lo que ha requerido de una intervención que incluso acabará con la demolición de algunos de los bloques originales. El equipo de Anta Arquitectos, formado por Rosa Vilas Romalde y Sergio Beceiro Lodeiro, planteó en una primera fase una renovación integral de algunos de los edificios de pabellones y la rehabilitación de la



pieza de acceso y control al conjunto. Las intervenciones se centraron en la mejora constructiva y en la accesibilidad a cada uno de los bloques, pero imprimieron una imagen renovada que permite seguir manteniendo vigente y en uso un acuartelamiento que ronda las ocho décadas de antigüedad (Ref. web 4).<sup>14</sup>

## Los silencios de las casas cuartel. Conclusiones

En un recorrido de unos cincuenta años se ha podido documentar la participación de unas trece arquitectas y para una producción de unos noventa proyectos, lo que representa en la actualidad, para un parque de casas cuartel que ronda las dos mil edificaciones, un paupérrimo 4,5%. En cualquier caso, hay que destacar la notoriedad que han alcanzado recientemente estos proyectos firmados por arquitectas, a pesar de encontrarnos en un contexto de muy baja producción de nuevas casas cuartel, apenas inexistente en el último lustro.

El proceso de modernización constante en el que se ha situado el concepto de casa cuartel desde mediados del siglo XX siempre se ha visto acompañado con la aportación de arquitectas. Por supuesto, la más cuantiosa y trascendente es la efectuada por Teresa Domínguez Alonso, que supo crear una nueva manera de entender la configuración de las casas cuartel y la relación entre la parte construida y los espacios libres. A su vez, las contribuciones posteriores, como las de la década de los ochenta, no dudaron en incorporar a la casa cuartel en los debates arquitectónicos del momento, recurriendo a formalizaciones propias de la época, especialmente las procedentes de los debates italianos. Esa línea de actualización y modernización ha acabado fraguando con los proyectos más

Figura 11. Fachada con bloque reformado y bloque original de la casa cuartel de Ferrol (A Coruña). Autor: Héctor Santos-Díez, 2018.

actuales, que no han dudado en generar elementos de gran atractivo visual en base a soluciones constructivas de calidad que, además, han tenido su correspondiente reconocimiento en diversos foros especializados en arquitectura. También es muy relevante, dentro de ese proceso de evolución, la equiparación de género en la propia organización interna del Servicio de Acuartelamiento. El área técnica no solo ha configurado un equipo de arquitectos, ingenieros y técnicos estable, sino que se ha efectuado con una presencia femenina destacada: desde su jefatura técnica hasta la mayoría de sus responsables de área.<sup>15</sup> Pero la realidad en torno a los acuartelamientos de la Guardia Civil es suficientemente compleja como para que este alegato quede solo en la puesta en valor de la labor de las autoras de algunos de sus proyectos. En el mundo de las casas cuartel existen muchas otras realidades, asociadas también a la mujer, que exigen ser contadas y subrayadas. Desde las propietarias que facilitaban un inmueble para ser reutilizado como acuartelamiento,16 hasta las propias habitantes que, históricamente, solo podían tener el rol de esposas o hijas de guardias civiles: ellas eran las que realmente pasaban las 24 horas del día de los 365 días del año dentro de las casas cuartel; las que sufrían las carencias de los pabellones y las limitaciones de los espacios libres; las que acababan asumiendo una jerarquía no oficial y un reglamento militar que igualmente les afectaba.

Las casas cuartel, al igual que el colectivo profesional de las arquitectas, ha experimentado un alto grado de marginalidad que, al menos desde el mundo investigador, comienza a revertirse. Ese denominador común entre estas dos realidades, aquí entrelazadas, refuerza la necesidad de seguir dando a conocer, por un lado, una arquitectura híbrida que sobrevive como uno de los últimos ejemplos de carácter laboral-residencial y que puede erigirse como un referente para los replanteamientos actuales que se efectúan en torno a la vivienda colectiva y, por otro lado, quiénes han intervenido a lo largo de la definición y conformación tipológica de la casa cuartel con el objetivo de mejorar sus condiciones y ofrecer una arquitectura digna acorde con sus tiempos.

#### **Notas**

- 1 Algunos de los nombres de arquitectas aquí recogidos parten de la única tesis doctoral que gira en torno a la arquitectura de las casas cuartel (Pinzón-Ayala 2016), a la que se suman los resultados de las investigaciones efectuadas en estos últimos años.
- 2 El cometido era realizar los registros corporales a personas de su mismo sexo. Durante mucho tiempo esos puestos estuvieron reservados en exclusividad a viudas y huérfanas solteras del Cuerpo.
- 3 En 1935 también se aprobaron las normativas sobre las condiciones de higiene, emplazamiento y seguridad de las casas cuartel, además de fijarse el objetivo de crear una serie de modelos tipo con los que se trataba de ser más eficientes y eficaces. En 1936 se creó la Junta Central de Acuartelamiento, pero apenas entró en funcionamiento por el inicio de la Guerra Civil.
- 4 No se tiene documentado ningún proyecto por parte de Eduardo Laforet Altolaguirre.
- 5 En cualquier caso, esta vinculación con la arquitectura de Fisac no es reconocida como premeditada por la propia Domínguez Alonso.
- 6 Según entrevista telefónica realizada a Julia Capa el 15 de febrero de 2021.
- 7 Según entrevista telefónica realizada a Julia Capa el 15 de febrero de 2021.
- 8 Pilar Rodríguez-Monteverde es hija del antiguo director técnico del Servicio de Acuartelamiento, Joaquín Rodríguez Monteverde, aunque no coincidieron en el tiempo en sus labores para la Guardia Civil.
- 9 Nueva denominación que la Guardia Civil adoptó para su división territorial técnica.
- 10 Fue pre-finalista en la XI BEAU.
- 11 También han intervenido en un bloque de pabellones en el acuartelamiento de Intxaurrondo, Donostia / San Sebastián (Gipuzkoa) y esperan poder ejecutar los proyectos de nueva planta en Alcalá del Júcar (Albacete) y Castro Caldelas (Ourense).
- 12 Fue seleccionada en la XII BEAU.
- 13 La dirección de ejecución de obra corrió a cargo de la arquitecta técnica Elena Villares Ojea.
- 14 Esta intervención ha sido merecedora de ser finalista en los I Premios Lledó Arquitectura Ibérica (2018) y en los XVIII Premios COAG de Arquitectura (2019).
- 15 Hay que añadir que desde enero de 2020 la dirección de la Guardia Civil recae en María Gámez Gámez, primera mujer en dirigir dicha institución.
- 16 En 1929, María Teresa García de Lomas cedió a la Guardia Civil el inmueble que, todavía en la actualidad, sirve como casa cuartel del puesto de Molledo (Cantabria).

## Bibliografía

Agudo Arroyo, Yolanda y Sánchez de Madariaga, Inés. 2011. Construyendo un lugar en la profesión: trayectorias de las arquitectas españolas. Feminismo/s 17: 155-181.

- Boletín Oficial de la Guardia Civil. Madrid: 1941: 648-649. Boletín Oficial del Estado. Madrid: 1996.
- Díez Jorge, María Elena, coord. 2015. Arquitectura y mujeres en la historia. Madrid: Ed. Síntesis.
- Dirección General de la Guardia Civil. 1988. Plan de Modernización de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, Área de Infraestructura. Madrid: Dirección General de la Guardia Civil.
- Espegel Alonso, Carmen. 2013. Arquitectas pioneras en el siglo XX. Jornadas Mujer y Arquitectura: experiencia docente, investigadora y profesional, coord. Cándido López, 10-29. A Coruña: Universidade da Coruña.
- ESPEGEL ALONSO, Carmen y Fisac de Ron, Concha. 2013. Casa Cuartel de la Guardia Civil en Oropesa del Mar. *On Diseño* 332: 64-71.
- Fernández-Isla, José María (coord.). 1997. La Vivienda Experimental. Concurso de Viviendas Experimentales de 1956. Madrid: Fundación Cultural COAM
- González Fernández, Maite y Martínez Montejano, Diego. 2009. *Nueva casa-cuartel de la Guardia Civil, Yeste* (Albacete). *Memoria*. Madrid: Arkittec.
- Inspección General de la Guardia Civil. 1855. Tomo X de *Las Reales Órdenes y Circulares de interés para la Guardia Civil*. Madrid: Imprenta de don Andrés Peña.
- MAGA. 2012. Mujeres arquitectas de Galicia. https:// www.udc.es/es/gausmaga/arquitectura\_xenero/ proxecto\_maga/
- MoMoWo. 2014. Women's Creativity Since the Modern Movement. http://www.momowo.eu/
- Moreno Martínez, Cristina y Gil Cerdá, Silvia. 2018. Las mujeres en la Guardia Civil: aspectos normativos (desde las matronas a la actualidad). Cuadernos de la Guardia Civil. Revista de Seguridad Pública extra. 1: 38-58.
- Muxí, Zaira. 2005. Mujeres y arquitectura. Teoría y práctica de la vivienda. *Arquitectura* COAM 340: 28-37.
- MuWo. s.f. Mujeres en la cultura arquitectónica (post)moderna española, 1965-2000. http://muwo.unizar.es/publicaciones/
- Núñez Calvo, Jesús N. 2017. Las antiguas matronas de la Guardia Civil. *Europa Sur*, 8 de mayo.
- Pérez-Moreno, Lucía C. 2021. Prácticas feministas en la arquitectura española reciente. Igualitarismos y diferencia sexual. *Arte, Individuo y Sociedad* 33(3): 651-668.
- PINZON-AYALA, Daniel. 2014. Las casas-cuartel de la Guardia Civil durante la II República y el franquismo: la desconocida labor de un grupo de arquitectos. *Boletín Académico* 4: 71-82.
- PINZÓN-AYALA, Daniel. 2016. Una arquitectura para trabajar y vivir en colectividad. La casa-cuartel de la Guardia Civil. Tesis doctoral. Universidad de Sevilla.
- Pinzón-Ayala, Daniel. 2021. Las casas cuartel de la DGRD para la Guardia Civil: un modelo adaptado para la propaganda. VLC *arquitectura* 8: 219-252.
- Sánchez Lampreave, Ricardo (dir.). 2009. Miguel Fisac: Premio Nacional de Arquitectura 2002. Bilbao: Ministerio de Vivienda.
- Sanz Caballero, Isabel María y Vivas Moreno, Agustín. 2020. Análisis archivístico de los proyectos de

- construcción de las casas cuartel durante el franquismo: el ejemplo de la provincia de Badajoz (1943-1971). Brocar 44: 255-279.
- Ref. web 1: http://arkittec.com/arquitectos/project/cuartel-de-la-guardia-civil-en-yeste/(visitado 15 abr. 2022).
- Ref. web 2: http://arkittec.com/arquitectos/project/cuartel-de-la-guardia-civil-en-aracena/(visitado 15 abr. 2022).
- Ref. web 3: https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/02-202077/casa-cuartel-guardia-civil-de-mal-partida-de-plasencia-mudaarquitectura?ad\_medium=gallery (visitado 15 abr. 2022).
- Ref. web 4: http://www.antaarquitectos.es/# (visitado 15 abr. 2022).

Fecha final recepción artículos: 05/05/2022 Fecha aceptación: 29/07/2022

Artículo sometido a revisión por dos revisores independientes por el método doble ciego.